

Relatos de Frontera

Narrativas de experiencias de investigación en los bordes

Un término siempre al límite

Desafíos de la ciencia transfronteriza

Vivir en la frontera



- Historia
- Conflictos
- Naturaleza



- Acuerdos
- Tránsitos
- Técnicas



- Celebraciones
- Cuerpos
- Patrimonio

Relatos de Frontera

XUXUY
CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Foto de tapa: Travesía de la Puna a las Yungas jujeñas por el Camino del Inca/ *Walter Reynaga*

Edita

SeCTER

Secretaría de Ciencia y Técnica y Estudios Regionales (SeCTER)
Universidad Nacional de Jujuy (UNJu)
Rectorado
Campus Reforma Universitaria 1918
Avenida Bolivia 1711 - San Salvador de Jujuy
Provincia de Jujuy (4600) – República Argentina
+54 388 4221538

Staff

Directora
Msc. Sandra Adriana Giunta

Editor
T.C.S. Jorge Castro

Revisión
Prof. Alejandro Aldana
Ing. Nilda Alcázar

Número Especial
Segunda Época N° 4
Septiembre de 2026
ISSN 0329-3769

secter.unju.edu.ar

I. Un término siempre en el límite

Teruel, Ana A.: *La frontera: perspectivas desde el conocimiento histórico*

5

Schindler, Emilce D.: *Narrar la justicia en la frontera: litigios indígenas y disputas epistémicas en Jujuy (2015–2023)*

10

Civila-Orellana, Vanesa y otros: *Narrativas de conflictos ecoterritoriales en el Norte Argentino: Turismo, Patrimonio cultural y resistencias comunitarias en contexto de frontera*

15

Arrueta, Patricia y otros: *Experiencia de Gestión Universitaria y Territorio. La Reserva Ecológica "Peñaranda de Bracamonte" como dispositivo de vinculación en Fraile Pintado (2022–2024). Departamento Ledesma, Jujuy*

21

II. Desafíos de la ciencia transfronteriza

Siufi, Bettina: *La UNJu en UNIRILA: la Red del Corredor Bioceánico Vial Capricornio*

26

Ochoa-Gutiérrez, Daniel y otros: *Camioneros del Corredor Bioceánico Vial Capricornio: Narrativa de la internacionalización de un proyecto de investigación*

32

Giménez, Leila A. S. y otros: *La micrografía como herramienta para el control de calidad de alimentos derivados de vegetales en el Corredor Bioceánico: Aportes desde Jujuy hacia un desafío regional*

37

Índice

III. Vivir en la frontera

Bergesio, Liliana y González, Natividad: *Manka Fiesta: intercambios, historia e identidad en la frontera argentino-boliviana*

45

Elbirt, Ana L. y Teruel, Ana A.: *La frontera argentino-boliviana en primer plano. Historias, imágenes y memorias en clave de divulgación científica*

50

López, Andrea N.: *Trabajo, género y frontera. Espacios y corporalidades en las mujeres paseras en la frontera La Quiaca (Argentina) - Villazón (Bolivia)*

55

Fernández Distel, Alicia A.: *Atractivos de Yanalpa, una instalación de los marqueses de Tojo junto a la frontera argentino-boliviana.*

60



Septiembre
de 2026

Contar Historias

desde la Ciencia

Sandra Giunta.¹

Secretaría de Ciencia y Técnica y Estudios Regionales, Universidad Nacional de Jujuy

El primer y principal problema que enfrentamos en el momento de abordar una publicación de narrativas científicas desde el borde, fue precisar los límites que propondríamos al término mismo de frontera. El segundo interrogante a resolver fue el carácter que debería tener un texto narrativo para dar cuenta, aparte del relato en sí de cada experiencia científica, de la generación de un conocimiento suficiente que pudiera servir como aporte para la comprensión de un segmento tan importante de nuestra realidad.

Por definición, todas las investigaciones llevadas a cabo por la Universidad Nacional de Jujuy son de frontera. Aquí emergió una distinción importante, que se expresó en esta convocatoria como la intención editorial de ir en busca de narrativas que nos conduzcan a los Estudios de Frontera. Desde distintas vertientes, este tipo de estudios han sido abordados y resueltos en diversas producciones durante los últimos años por grupos de investigación de nuestra Universidad. Esta valiosa trayectoria nos indica que las fronteras, por su propia existencia y dinámica, crean narrativas y discursos, al tiempo que otorgan forma y contenido a las experiencias humanas de sus habitantes.

Organizamos este número en tres episodios: un recorrido histórico por el término frontera y su consideración como campo de disputa territorial y simbólica; el pasaje actual desde los compromisos científicos transnacionales, a la formulación de proyectos aplicables al tránsito de productos y personas por el corredor bioceánico; y, como conclusión, un relato coral sobre la frontera norte por antonomasia de la Argentina: cuerpos, intercambios, celebraciones y patrimonio por recuperar, en el paso de La Quiaca a Villazón.

Hoy compartimos este número especial de la revista de ciencia y cultura de la Universidad como un valioso y revelador cuerpo de diferentes textos narrativos que relatan, en definitiva, una misma y atrapante historia.

¹ Msc. Secretaría de Ciencia y Técnica y Estudios Regionales de la Universidad Nacional de Jujuy, Argentina.

saggiunta@unju.edu.ar

III. Vivir en la Frontera



Las mercaderías modelan los cuerpos de mujeres en su tránsito cargado a través del control fronterizo vecinal, una feria centenaria restituye el mapa original de las comunidades y un solar olvidado del marquesado de Tojo espera por su puesta en valor patrimonial.

Manka Fiesta: intercambios, historia e identidad en la frontera argentino-boliviana

Bergesio, Liliana¹ y González, Natividad²

Universidad Nacional de Jujuy

La Manka Fiesta es una festi-feria que se realiza desde hace más de cien años en La Quiaca, en la frontera argentino-boliviana. Allí se encuentran todos los años en el mes de octubre, personas de la región centro - sur de Bolivia y del noroeste argentino, que confluyen en una reunión de múltiples intercambios. La permanencia, magnitud y heterogeneidad del evento es una muestra de la confluencia de las expectativas de los diversos actores sociales presentes y que se complementan o contraponen según un conjunto de pautas que rigen la dinámica de los intercambios en la feria anual más importante de la frontera norte del país.

Resumen

Un equipo de Antropología Económica de la Universidad Nacional de Jujuy investiga de forma sistemática, desde hace más de diez años, a la Manka Fiesta (festi/feria de la frontera argentino-boliviana). Desde una perspectiva etnográfica que se

complementa con relevamientos cuantitativos y de registros fotográficos, se indagó sobre su historia, descripción y estructura, significados y representaciones que le otorgan diversos actores sociales, tipos de intercambios que en ella se expresan, circuitos y variabilidades de las personas y productos que la constituyen, relaciones entre diferentes organismos del

¹ Licenciada en Antropología; Diplomada en Género, Cultura y Poder; Diploma Superior en Economías Populares y Feminismos; Esp. en Docencia Superior; Mag. en Teoría y Metodología en Ciencias Sociales; Doctora en Ciencias Sociales. Docente de Facultades de Ciencias Económicas y de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy (UNJu). Investigadora de la UE CISOR/UNJu.

lilianabergesio@gmail.com

² Licenciada en Antropología; Doctora en Ciencias Antropológicas. Docente de la Facultad de Ciencias Económicas. Directora del Centro de Estudios Socioeconómicos para el Desarrollo con Equidad (CESDE-FCE). Investigadora Asistente de CONICET en el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Tecnologías y Desarrollo Social para el NOA (CIITeD-UNJu-CONICET).

ngonzalez@fhyics.unju.edu.ar

Estado, dinámicas socio-políticas fronterizas que la afectan, entre otros temas. Estos trabajos muestran a la Manka Fiesta como un espacio/tiempo fundamentalmente heterogéneo en el que se suceden distintos momentos, cuya centralidad regional/fronteriza es la de propiciar el encuentro e intercambio (material y simbólico) entre feriantes, visitantes, turistas y agentes estatales. Esta feria/fiesta puede ser entendida como una reunión de distintas racionalidades, intereses y expectativas que motiva a un colectivo de personas diversas a acudir a ella, año tras año justificando su permanencia y relevancia regional.

Palabras Clave: Antropología económica; Identidad; Intercambio; Feria Andina; Frontera

Introducción

La Manka Fiesta debe su nombre a un vocablo híbrido quechua-castellano y se traduce habitualmente como "Fiesta de la olla" o "Fiesta de la olla de barro cocido" (*manka* significa olla en quechua). En ella se reúnen anualmente cientos de productores, artesanos, feriantes, turistas, visitantes, revendedores y acopiadores, entre otros, a intercambiar objetos e información, celebrando el encuentro anual que los convoca, desde hace más de 100 años, en este espacio/tiempo común.

En este amplio espacio, las poblaciones históricamente han complementado sus recursos domésticos con las producciones de los otros ambientes, incluso hacia la vertiente occidental andina.

Como primer ejercicio para describir la Manka Fiesta es necesario realizar una abstracción de las actuales fronteras interestatales y observar el centro/sur de Bolivia y el noroeste de Argentina como una unidad espacial, identificando macro ambientes con distintas características productivas. En este amplio espacio, las poblaciones históricamente han complementado sus recursos domésticos con las producciones de los otros ambientes, incluso hacia la vertiente occidental andina. Y son estos grupos poblacionales los que se encuentran en esta festi/feria a la cual llegan feriantes desde los distritos de La Paz, Potosí, Tarija y Sucre en Bolivia y, del lado argentino, de las regiones de Puna y Quebrada en el distrito de Jujuy y de la Puna y valles del Este de Salta (González y Bergesio, 2020). Y si bien no hay datos certeros sobre su antigüedad, en general hay acuerdo en que la Manka se realiza desde fines del siglo XIX, fundamentando su actual importancia y perdurabilidad siendo, además, la más grande en su tipo.

Materiales y métodos

El desafío metodológico de relevar una feria que solo se realiza una vez al año implica la realización de técnicas de recolección de datos diversas en un proyecto de trabajo que necesariamente debe durar varios años. Por ello, el trabajo de campo consistió en relevamiento etnográfico de varios años (con los primeros registros en los años 2007 y 2008 y luego de forma sostenida desde 2017 al 2024, solo interrumpida en el 2020 por la pandemia de Covid-19) período en que se aplicó una serie censal de puestos y productos. A ello se sumó registro hemerográfico, de archivo y una encuesta realizada a feriantes en 2019 en la que se relevaron productos, procedencia y motivos de asistir a la feria, esto se complementa con otra encuesta realizada en 2023 a personas que asistían a la feria en la que se indagó sobre productos consumidos de ella, así como las motivaciones para la visita.

Resultados

La Manka Fiesta es una feria periódica rural/urbana que se lleva a cabo cada año entre el tercer y cuarto domingo de octubre. Si bien se lleva a cabo en La Quiaca, no depende de la ciudad para su existencia. La ciudad mantiene, al igual que su vecina Villazón, al menos en apariencia, su rutina, mientras se lleva a cabo la feria en un predio amplio y espacioso.

Actualmente la Manka se localiza en un espacio central de la ciudad: el predio abierto de la ex-estación de ferrocarril. Los techos de lona azul de varios de sus puestos se ven desde lejos y en el ingreso hay un gran cartel que informa sobre la feria puesto por la municipalidad de La Quiaca, que además organiza un festival folclórico que le sirve de antesala y contribuye a darle el marco de fiesta durante el primer fin de semana. La municipalidad también asigna los lugares que ocuparán los feriantes y cobra un canon por el uso del espacio; también coordina las tareas de seguridad, cubierta por policías de la provincia y gendarmería, cuyos agentes recorren el predio durante las horas en que está habilitado (aunque el predio no se clausura en ningún momento), siendo la presencia de seguridad más numerosa durante el día (González et al., 2020).

No se trata de un espacio sin reglas ni control, por el contrario, los puestos se organizan por zonas en base al rubro (cerámicas, artesanías y muebles de madera, cestería, lanas, productos medicinales, agropecuarios, de herrería, carpas de comida, etc.). Entre los puestos hay espacios a modo de peatonales o pasillos por donde la gente circula. Hay zonas para los servicios: baños químicos y espacios para estacionar vehículos.

El predio donde se instala la feria es a campo abierto, cubriendo cerca de dos hectáreas. La cantidad y variedad de productos que se ofrecen es muy grande, pero guarda cierta constancia en las distintas ediciones. Es así que se pueden encontrar productos agropecuarios frescos y procesados, artesanías en una gran diversidad y artículos industriales nuevos y usados que cubren un amplio espectro. Hay, además, cerca de doscientos metros (en una hilera doble) de pequeñas estructuras de chapa y postes, llamados carpas, donde se expenden comidas y bebidas. Algunos de estos puestos funcionan en horario continuado, pero la mayoría lo hace por las noches (cuando esta es la única actividad en la feria). Allí algunos ofrecen números musicales en vivo y abunda sobre todo el consumo de bebidas alcohólicas. En la feria también hay un área de juegos infantiles, cuyos puestos son conocidos como *dicharacheros*, entre los que hay juegos infantiles y de azar.

Para el intercambio de productos en la Manka hay diferentes tipos de pesos y medidas que se encuentran en esta feria. Al kilogramo, litro, o metro deben agregarse la onza, el quintal, la cuarta, la libra, la arroba, el puñado, la pieza y sus fracciones, el plato y el almudo y los instrumentos de medición, que son: la balanza de uno o dos platillos; la romana (marcada en kilogramos o libras), los costales y bolsas y las manos para contar por unidades o puñado.

En la Manka Fiesta suele haber mucha gente circulando todo el tiempo por los senderos peatonales, intercambiando, viendo y comprando. Sin embargo, entre estos visitantes se puede notar una escasa presencia de gente que se viera como turista (20% del total). Se estima en cerca de 2.000 visitantes³ los días de mayor presencia en la feria (tercer sábado y domingo de octubre).

Participan un estimado de 2.000 feriantes con un promedio de 2,5 personas adultas en un promedio de 700 puestos (los hay de una sola persona hasta de 4 o más), aunque esta cantidad de puestos y personas se modifica año a año por diversos motivos. Estos feriantes son, mayoritariamente, productores de las zonas de puna y valles, tanto de Argentina como de Bolivia. El lugar de origen de los productores es variado por lo cual la diversidad de productos también lo es. Los feriantes en su mayoría recorren grandes distancias y pueden llegar a venir las familias completas. También es frecuente encontrar una importante cantidad de acopiadores de diversos productos y/o materiales. Sobre todo, de alfarería, cestería y caña hueca, y

también de fibra de oveja y llama. Situación que parece haberse mantenido por décadas.

La Manka Fiesta es un espacio/tiempo fundamentalmente heterogéneo en el que se articulan, a su vez, distintos momentos. Por un lado, está la preparación para formar parte de la Manka que lleva, en la mayoría de los casos, varias semanas de acopio de mercadería. Luego está el traslado hacia la feria, cuando se organiza el viaje, ya sea en conjunto o de forma individual. Después, deviene el armado de los puestos y acomodar la mercadería y los productos. En ella durante el día se ofrece, vende, compra, intercambia, es decir, se trabaja en los pasillos y los puestos, donde también se come y cuida a los menores de edad que acompañan a sus familias en la jornada. Y por la noche, en las carpas, algunos celebran con bebidas, comidas y bailes; y otros duermen a la

La Manka Fiesta es un espacio/tiempo fundamentalmente heterogéneo en el que se articulan, a su vez, distintos momentos.

intemperie o en improvisadas tiendas, cuidando el puesto propio y alguno ajeno cercano.

En la Manka Fiesta se pueden identificar, al menos, cinco tipos de intercambio: monetario o de mercado; trueque; mixto (combina intercambio de monetario y trueque); de reciprocidad social y servicio por bienes. En general, cierto tipo de intercambio se identifica con un grupo de productos (aunque no de manera exclusiva) y también con la necesidad de ampliar vínculos, mostrando que tienen particularidades en relación con una serie de variables (Bergesio et al., 2019).

Es relevante destacar el rol que cumple la Manka Fiesta como instancia de articulación, que verifica que se trata de un punto espacio/temporal donde confluyen producciones, necesidades, itinerarios, información y otro tipo de recursos importantes para la población andina, tanto rural como urbana. Estos ingredientes dan a la Manka Fiesta una plasticidad que se manifiesta en su perdurabilidad, aunque no exenta de cambios (López et al., 2021). Y tal vez son esos cambios los que, a su vez, posibilitan esa permanencia, porque la Manka es fijeza (fecha y localización) pero también variación, en cuanto a su contenido y dinámica interna (sobre todo en los productos que se pueden encontrar y el tipo de intercambios que se pueden concretar). Por eso "volver a la Manka" es, en parte, encontrarse con algo

³ Para realizar este estimado, en las ediciones de los años 2017 a 2019, se hizo un conteo de ingreso y egresos de personas en la entrada principal en

las horas pico (entre las 12 y las 18 horas) los días sábado y domingo, durante 15 minutos, discontinuados cada dos horas.

conocido, año a año, pero también tener la expectativa de hallar algo nuevo e inesperado.

Discusión

Si bien la Manka Fiesta es una festi/feria con relevantes características, no se puede decir que es única en su tipo –aunque sí singular por su antigüedad y permanencia– formando parte de un complejo entramado ferias que se multiplican en la región de la puna y quebrada de Jujuy. Ahora bien, su permanencia responde a la división regional de la producción dentro del espacio andino, la consecuente necesidad de abastecimiento entre habitantes de las distintas zonas ecológicas, que lograron readecuarse a los cambios estructurales –a nivel social y económico general– y que constituyen oportunidades de abastecimiento de productos clave para ciertas prácticas culturales (por ejemplo, harina de maíz capia, papa semilla, hierbas medicinales, entre otras). Estos rasgos no responden a funciones económicas solamente, sino también a la realidad socio-cultural, con lo que se llegó a organizar, después de la conquista y durante la colonia, un extenso circuito económico en el que la circulación de productos (primarios) y mercancías (industrializadas) se realizó, en buena medida, mediante las ferias (González et al., 2024).

La Manka Fiesta forma parte de un complejo entramado ferias que se multiplican en la región de la puna y quebrada de Jujuy.

La propuesta es analizar dos procesos que a primera vista lucen contradictorios: la frontera como división y marcación de otredades; y las ferias (la Manka Fiesta en este caso), como instancias de interacción social y fluido intercambio. Las ferias de frontera, al unir ambos términos de la ecuación, se definen a partir de una complejidad socio-espacial que entrecruza esas características en apariencia antagónicas. Focalizar en las ferias de frontera, entonces, permite indagar cómo se comporta este espacio tan sensible a la territorialidad estatal en una instancia espacio/temporal caracterizada por la generación y sustentación de vínculos y el tránsito de personas y productos provenientes de distintos regímenes legales (aduaneros, sanitarios, migratorios, etc.). Observar puntualmente las ferias propuestas, una “creada” recientemente y organizada por instituciones estatales y, la otra, arraigada a procesos culturales seculares, permite sopesar el papel del Estado y las tensiones respecto a prácticas populares y/o consuetudinarias (González y Bergesio, 2020).

Conclusión

La Manka Fiesta se conforma como un espacio/tiempo de encuentro, como lo expresan feriantes, visitantes, turistas y agentes municipales. Puede ser entendida como una reunión distintas racionalidades, pasiones, gustos, intereses y expectativas que motiva a un colectivo de personas diversas a acudir a ella, año tras año.

La localización de la Manka Fiesta en la ciudad de La Quiaca y a fines de octubre parece responder y enfatizar esta idea de encuentro, ya que allí es posible que confluyan, por la infraestructura de caminos, colectivos y antiguamente el tren, personas de una amplia área; y la fecha reúne necesidades rituales –como es la mesa para los difuntos del 1 de noviembre– con otras productivas, ya que la siembra de papas y maíz, especialmente, se realiza en estos momentos. De esta forma confluyen oportunidades y necesidades tanto materiales como simbólicas.

Las ferias son espacios sociales multidimensionales donde esas diversas dimensiones que se ponen en juego se interrelacionan entre sí de manera, a su vez, cambiante, dependiendo de la coyuntura.

La permanencia, magnitud y heterogeneidad de esta feria/fiesta pueden ser así explicadas, al menos en parte, si la pensamos como una invitación anual a la confluencia (ensamblaje provisorio y situado) de diferentes expectativas que se complementan o antagonizan, según un conjunto de pautas que se configuran en ese espacio/tiempo social multidimensional mostrando la importancia que adquiere el contexto socio-cultural en un área de frontera.

Las ferias de frontera exaltan las características comunes de las ferias: su historicidad y multidimensionalidad. Para comprender el mundo de las ferias es necesario dar cuenta de las múltiples dimensiones que las configuran, más allá de tomar la decisión metodológica –y política– de hacer foco en solo una –o unas pocas– de ellas; dando cuenta, a su vez, de las relaciones que se entablan. Metodológicamente es relevante considerar que cada una de las dimensiones (físico-estructural, socio-demográfica, legal-institucional, política, económica, histórica y cultural) solo pueden ser aisladas con fines analíticos dado que, en realidad, se encuentran todas fuertemente imbricadas, en constante interacción y que la tensión entre ellas es cambiante, dependiendo del contexto. Por ello, omitir este entramado puede conducir a caer en simplificaciones que reducen el poder explicativo del análisis en cuestión. En este sentido es

fundamental no perder de vista que dichas dimensiones están entrelazadas y por ello, más allá de la dificultad analítica de considerarlas de forma conjunta, se debe observar la necesaria vigilancia epistemológica de no olvidar su interrelación.

Es decir, las ferias son espacios sociales multidimensionales donde esas diversas dimensiones que se ponen en juego se interrelacionan entre sí de manera, a su vez, cambiante, dependiendo de la coyuntura. Las ferias se presentan como un espacio social calidoscópico donde, sin embargo, se pueden identificar ciertas continuidades estructurales. Estas características se enfatizan por su factor fronterizo, una condición que impone mayor complejidad, incluso en términos espaciales (aun considerando el espacio cartográfico), constituyéndose una especie de encuentro liminar, donde lo que prevalece es el tiempo sobre el espacio. Las ferias de frontera, así, constituyen un “caso” particular de ferias, donde la frontera imprime su presencia, en constante tensión con la feria misma.

Referencias

BERGESIO, Liliana; GONZÁLEZ, Natividad y GOLOVANEVSKY, Laura (2019). “Manka Fiesta: Tipos de intercambio en una feria andina argentino-boliviana”. En: *Confluenze*, Vol. XI, Nº 1, Dipartimento di Lingue, Letterature e Culture Moderne, Università di Bologna, pp. 312-338

GONZALEZ, Natividad y BERGESIO, Liliana (2020). “Tensiones y flujos socioeconómicos en la frontera boliviano-argentina: el caso de la Feria Binacional de Camélidos y la Manka Fiesta”. En: *Ciencia y Cultura*, Nº 44. La Paz: Universidad Católica Boliviana, pp. 147-173.

GÓNZALEZ, Natividad; LÓPEZ, Andrea y BERGESIO, Liliana (2020). “Paseras, feriantes y Estado en una frontera porosa. La Quiaca/Villazón”. En: GHILARDI, Matías y MATOSSIAM, Brenda (comp.) *Fronteras interrogadas. Enfoques ampliados para un concepto polisémico*. Buenos Aires: Teseo/UNCUYO/GEFRE; pp. 27-61.

LÓPEZ, Andrea; GONZÁLEZ, Natividad y BERGESIO, Liliana (2021). “Frontera imaginada versus frontera transitada. El paso La Quiaca-Villazón en la prensa gráfica y durante la Manka Fiesta (2019)”. En: PORCARO, Tania; SILVA SANDES, Emilio (comp.) *Fronteras en construcción. Prácticas sociales, políticas públicas y representaciones espaciales desde Sudamérica*. Buenos Aires: Teseo/CONICET-GEFRE; pp. 215-246.

GONZÁLEZ, Natividad; LÓPEZ, Andrea; NIEVA, Florencia y BERGESIO, Liliana (2024). “Economía Popular y frontera. Intercambios en La Quiaca (Argentina)-Villazón (Bolivia) durante 2020”. En: MACIEL, Rúberval; MAMEDE, Simone; CANTERO DORSA, Arlinda; GUERCI de SIUFI, Beatriz y LEIVA ENRIQUE, Mario (Org.) UNIRILA: *Caminhos do conhecimento para o desenvolvimento transnacional sustentável*. Campo Grande MS: Vezevoz; pp.108-127.



